

SANTIAGO PÉREZ OROZCO

SOBRE EL ORIGEN DEL ALFABETO EPICÓRICO DE SIDE

Dado el origen claramente griego de los signos de la mayoría de las escrituras epicóricas de las lenguas minorasiáticas del I milenio, la hipótesis de una procedencia helénica para la escritura sidética ha sido considerada como la más probable por los autores que se han dedicado al tema hasta ahora.

Sin embargo, el profesor Carruba, en una breve reseña, ya apunta la posibilidad de un origen distinto, probablemente semítico, para el alfabeto en cuestión, sin que hasta el momento se hayan hecho más investigaciones al respecto.

Nuestro objetivo en el presente trabajo es sostener un origen directamente semítico de la escritura sidética, según nuestra opinión, arameo, como intentaremos mostrar a través de nuestro estudio.

El arameo fue, como es bien sabido, lengua oficial del Imperio Aqueménida, en cuyos dominios estuvo incluida Panfilia entre el s. VI y s. IV (ref. Nollé). A este período corresponde básicamente la variante conocida como arameo primitivo, de tipo monumental, que estuvo en uso desde el s. VII al IV a. J.C.

De dicha escritura puede provenir directamente la escritura sidética, ya que sus primeros testimonios (las leyendas monetales) son posteriores a la dominación persa. No es descartable que en la génesis del alfabeto sidético haya habido mezcla de caracteres procedentes de otros tipos de alfabeto, como el griego (lo que parece seguro). En algunos signos, resulta evidente que el sidético ha evolucionado en la misma dirección que la escritura aramea original, en cuyo caso añadimos la forma del signo arameo en el alfabeto en uso en el s. IV. Debe tenerse en cuenta, por otro lado, la escasez de testimonios y los huecos en la secuencia temporal (las inscripciones se concentran en un período muy concreto y nos faltan fases intermedias que nos permitan seguir la evolución).

Como argumento a favor de nuestra tesis, presentaremos la serie de los signos sidéticos, cuya posible evolución a partir de los correspondientes signos arameos trazaremos a continuación.

Los signos serán divididos en tres apartados y sus valores son los que proponemos en los artículos ‘Propuesta de nuevos valores para algunos signos del alfabeto sidético’ y ‘Los signos para consonante aspirada en sidético’. Comparamos la letra sidética con la correspondiente en arameo primitivo (s. VI) que consta en las listas de Diringer, *The Alphabet*, vol. 2 p. 185. Para su numeración, seguimos la lista de Nollé (*Side im Altertum*, vol. II p. 629).

Signos que presentan una relativa identidad de forma y de valor

En esta categoría clasificamos

- Nº 11 T  procede de la tau con dextroversión  > 
 Nº 12 D  procede de la dalet 
 Nº 14 Š  procede de zayn 
 Nº 19 G  procede de kaph  > * > 
 Nº 23 K  procede de la qoph 
 Nº 24 B  procede de bet, con trazo simplificado  > * > 
 Para la forma intermedia, téngase en cuenta s. IV 
 Nº 26 Z  procede de samekh  > 

Signos que presentan cambios significativos en su forma

Sin que deje de reconocerse una relación en su forma, presentan trazas de una evolución, que, por otra parte, se reproduce en mayor o menor grado, en otros alfabetos de matriz aramea.

- Nº 3 I  procede de la yod  > * > 
 Para la forma intermedia, téngase en cuenta s. IV 
 Nº 6 W  procede de waw, con trazos adicionales  > * > 
 Nº 8 P  procede de pe, con helenización de la forma  > 
 Nº 10 M  procede de mem, con simplificación del trazo  >
 * > 
 Nº 11 N  procede de nun, con un trazo adicional  > * > *
 > 
 Para la forma intermedia, téngase en cuenta s. IV 
 Nº 15 S  procede de sade, con dextroversión  > * > *
 > 

- Nº 17 L  procede de lamed. Se desarrolló una “cola” de la letra tan larga, al modo de la lamed hebrea ל, que acabó siendo un trazo aparte  >  >  > 
- Nº 21 R  procede de la resh, con supresión de un trazo y prolongación de otro  >  > 
Para la forma intermedia, téngase en cuenta s. IV 

Signos “reaprovechados”

Se trata de letras que corresponden a fonemas inexistentes en sidético y que se han usado para transcribir vocales (tal como sucede en griego con los signos fenicios para laringales y guturales) u otros fonemas.

- Nº 1 A  procede de gimel  >  >  > 
Para la forma intermedia, téngase en cuenta s. IV 
- Nº 2 E  procede de aleph  >  > 
- Nº 4 O  procede de tet  >  > 
- Nº 5 U  procede de ayn  > . Es posible una influencia griega en la forma, aunque puede tratarse de una evolución interna (cfr. el ayn hebreo ו)
- Nº 6 J  procede de het  >  > 
Para la forma intermedia, téngase en cuenta s. IV 
- Nº 9 Ç  procede de shin  >  > 
- Nº 18 T  procede de  >  > 
Para la forma intermedia, téngase en cuenta s. IV 

Mención aparte merecen los signos de origen griego, como nº 13, Θ, y nº 20, X. Lo mismo puede aplicarse al nº 25, N, que puede ser de invención propia.

Bibliografía

- Diringer, D., *The Alphabet*, Londres 1968
 Nollé, J., *Side im Altertum*, Bd. I und II, Bonn 1993 y 2001
 Pérez Orozco, S., Propuesta de nuevos valores para algunos signos del alfabeto sidético, *Kadmos* 42, 2003, 104–108
 Pérez Orozco, S., Los signos para consonante aspirada en sidético (supra p. 75–77).